

Implementación de una estrategia de aprendizaje interdisciplinaria desde la perspectiva de la pedagogía culturalmente relevante.

Por

Norma Cayupe Molina.

**Resumen:**

El siguiente documento tiene por objetivo invitar a la reflexión respecto de la implementación de una estrategia de enseñanza interdisciplinaria a nivel institucional desde la perspectiva de la pedagogía culturalmente relevante.

Para esto, en primer lugar, se realiza una descripción del contexto en el que se desarrolla, luego se abordan las características de su implementación y posteriormente, los resultados de un proceso de indagación acción participativa sobre las percepciones que tienen sobre ella los estudiantes y apoderados del segundo ciclo básico de esta institución.

En segundo lugar, se analizan cómo los diferentes elementos de esta propuesta pedagógica y de la indagación realizada, responden a los principios de la PCR, ya sea a través de ejemplos concretos o de interrogantes respecto a los ajustes que deben tener para seguir siendo aplicada.

Finalmente, se ofrece al lector un ejercicio reflexivo que le permitirá, en conjunto con su comunidad educativa, dialogar y repensar sus prácticas a la luz de los principios antes señalados.

**Contexto:**

La Escuela Portugal, dependiente de la Corporación Municipal de la comuna de Punta Arenas, tiene actualmente una matrícula de 300 alumnos, con un índice de vulnerabilidad escolar de 85%.

Su sello es multicultural, es decir, se pretende rescatar las cualidades de su estudiantado que responden, tanto la herencia de los primeros inmigrantes que

dieron forma a la sociedad magallánica, como a la de los pueblos originarios y la de los nuevos migrantes que han llegado a esta zona.

Se encuentra catalogada como insuficiente, puesto que sus estudiantes han obtenido, en las últimas mediciones estandarizadas nacionales, resultados por debajo de lo esperado, en relación con su contexto social de pertenencia.

Al igual que la mayoría de los establecimientos de nuestro país, la pandemia ha provocado la movilización de nuestra comunidad para continuar brindando el servicio educativo, tensionando constantemente las exigencias a las que debemos dar cumplimiento, ya sea a nivel local o nacional, con la contención y enseñanza de nuestros niños y jóvenes, lo que permite el levantamiento de variados nudos críticos.

Uno de los más relevantes para nuestro quehacer educativo es el de la recuperación de los aprendizajes, ya que, por una parte, en el año 2020, se trabajó efectivamente el 77% del primer nivel de priorización curricular<sup>1</sup> propuesto por el MINEDUC.

Por otro lado, los resultados de las evaluaciones diagnósticas internas, muestran que, de 1° a 4° básico, un 69% de esa población evaluada se encuentra en un nivel adecuado tanto en comprensión lectora como en matemática. Lo anterior da cuenta que, aunque la estrategia de enseñanza remota aplicada en este ciclo puede ser considerada como efectiva, todavía existe gran cantidad de estudiantes que no logran el nivel de desempeño adecuado (31%).

En tanto, de 5° a 8°, sólo un 26% presenta un este tipo de desempeño en comprensión lectora, y un 53% en matemática; por lo tanto, es en este ciclo donde se hace más urgente una intervención pedagógica que permita nivelar las brechas de aprendizaje que se establecieron producto de la situación de pandemia.

---

<sup>1</sup> Los objetivos del primer nivel de priorización curricular corresponden a aquellos de carácter imprescindible, es decir, son esenciales para avanzar a nuevos conocimientos y habilidades. Los que corresponden al segundo nivel, son los que tienen por característica ser integradores y significativos, ya que permiten a los estudiantes adquirir competencias para integrarse como actores sociales activos, y desarrollar aprendizajes integradores para transitar por distintas áreas del conocimiento.

### **Descripción del proyecto.**

Para dar respuesta a lo anterior, a partir de este año, se comenzó a aplicar como estrategia motora institucional, la interdisciplinariedad, lo que se tradujo en el trabajo articulado de grupos o duplas de asignaturas, en primer o segundo ciclo básico, respectivamente, lo que tiene como sustento, el trabajo reflexivo y colaborativo entre docentes y profesionales de apoyo a la labor educativa (fonoaudióloga, terapeuta ocupacional y psicopedagogos) en el marco de la diversificación de la enseñanza.

La instalación de esta estrategia responde tanto a la optimización de los recursos pedagógicos, la disminución de la carga académica para los estudiantes y de desarrollo profesional de los docentes del establecimiento.

Esta decisión fue discutida y planificada tanto con el equipo directivo como por el cuerpo docente, teniendo como bases, por una parte, los resultados antes nombrados; por otra, el impacto de la implementación de sistema de enseñanza remota durante el año 2020; y finalmente, las recomendaciones dadas desde la unidad de curriculum y evaluación del MINEDUC.

Dado que el centro de esta propuesta es impactar positivamente en el aprendizaje de nuestros alumnos, se indagaron sus percepciones sobre esta estrategia, a través de una encuesta digital y de una entrevista grupal; y del mismo modo, se les consultó a sus padres y apoderados las suyas, puesto que son ellos los que acompañan el proceso de enseñanza y aprendizaje remoto durante la suspensión de clases causada por la pandemia del Covid-19.

Con la información obtenida, además de la evaluación realizada por los docentes y el equipo de gestión escolar, se pudo ajustar la estrategia en función de las debilidades que sugirieron, así como potenciar los aspectos que se consideraban fortalecidos.

### **Implementación de la interdisciplinariedad.**

La puesta en marcha de la interdisciplinariedad en nuestra escuela se enmarca dentro de los siguientes aspectos:

- Diversificación de la enseñanza (DUA): tiene por objetivo la eliminación de las barreras y la igualdad de oportunidades para que todos los alumnos puedan “aprender a aprender”, potenciando el desarrollo de las habilidades, con el uso de distintas estrategias que apunten a la comprensión.
- Fortalecimiento de vínculo con estudiantes y familias: a través de conversatorios virtuales semanales con los primeros, y de entrevistas regulares con los segundos. El foco de estas actividades es aportar en la contención socioemocional de la comunidad escolar; el canalizar apoyos socio-pedagógicos; el estrechar lazos de compañerismo entre los integrantes del grupo curso, quienes, por el confinamiento, no han podido conocerse en algunos casos; entre otros.
- Tránsito hacia la virtualidad de la enseñanza; debido a los problemas de conectividad a internet que presentaban gran parte de nuestro alumnado, el sistema de enseñanza remota implementado el año 2020, consideraba principalmente la entrega de recursos pedagógicos físicos, y encuentros virtuales de tutoría y de contención emocional, en aquellos niveles en los que se contaban con los recursos tecnológicos para sustentarlos. Debido a esto, gran parte de los recursos SEP del año 2021 se destinaron a la compra de los implementos que nos permitiesen conectar a todos los estudiantes a través de clases virtuales sistemáticas.
- Formas de colaboración docente: para poder poner en práctica la interdisciplinariedad a nivel institucional, se hace necesaria la cooperación entre todos los actores que intervienen en los procesos de enseñanza, no sólo para optimizar el recurso humano, sino como una forma de desarrollarse profesionalmente. Es por esto, que se continúa trabajando a través de equipos de aula por niveles y codocencia.

Para poder poner en marcha la estrategia de enseñanza interdisciplinaria, se hizo necesario el reorganizar el curriculum priorizado, es por esto que se definieron tres unidades de aprendizaje, la primera de ellas focalizada en la nivelación de los aprendizajes del primer nivel del año 2020; la segunda, en los de primer nivel del año 2021; y la tercera, en los del segundo nivel del año en curso.

El currículum se hace accesible a los niños y jóvenes a través de las actividades de aprendizaje, es por esto que, continuando con la lógica del DUA, se les solicitó a los equipos de aula que en la elaboración de las de tipo interdisciplinario, incluyesen los principios de este modelo, lo que se traduce en que estas, debían fomentar la motivación, definiendo claramente el por qué se aprende; establecer diferentes maneras de representar lo aprendido; y proponer variadas formas de acción y expresión, de modo que los estudiantes pudiesen responder con claridad cómo se aprende.

Además, se les requirió incluir una actividad mensual relativa al sello multicultural de la escuela, como una forma concreta de abordarlo en la enseñanza de las diferentes asignaturas integradas, lo que sirve para enmarcar las actividades institucionales llevadas a cabo al respecto.

Un aspecto importante ligado a las decisiones de abordaje curricular, fue el fortalecimiento de la evaluación formativa, proceso que se comenzó en el año 2019 y se concretó en el 2020, muy ligado al desarrollo de habilidades metacognitivas, con la finalidad de que los estudiantes avancen en su proceso de autorregulación. Para esto, se comenzaron a utilizar de forma habitual tickets de entada y de salida, resúmenes de lo aprendido en una oración, mapas conceptuales, cuestionarios, autoevaluaciones, entre otros.

Dado que trabajar interdisciplinariamente era un proceso nuevo y desafiante para la mayoría de los docentes, quienes sólo habían realizado algunas experiencias aisladas al respecto, se ofreció un taller práctico liderado por la unidad técnica pedagógica de la escuela en el cual se acordaron las siguientes formas de articulación entre las asignaturas: desde los objetivos de aprendizajes, habilidades,

o contenidos, en el caso de ser similares; o desde las actividades, como una forma de poder relacionar dos aprendizajes que aparentemente no tenían mayor relación.

Para poder dar un formato común a las actividades, se acordó que toda actividad deba tener los siguientes elementos: en su encabezado, la insignia y los datos del equipo de aula, el número y título de la guía o actividad, la identificación del estudiante (en caso de ser material impreso); los objetivos de aprendizaje que desarrolla; la presentación de los contenidos/habilidades a trabajar de cada asignatura; las actividades acotadas de ejercitación de dichos contenidos, las que no necesariamente son integradas (opcional); la actividad integrada; y el instrumento de evaluación formativo/sumativo.

En cuanto a la forma de dar vida a la interdisciplinariedad, se optó por afrontarla particularmente en cada ciclo de enseñanza.

Es por esto que, en transición I y II, debido a la mayor flexibilidad curricular del nivel, trabajaron en conjunto las educadoras de párvulos, los docentes que realizan los talleres en estos cursos, la educadora diferencial y la psicopedagoga, en la elaboración, aplicación y evaluación de unidades temáticas integradas.

En primer ciclo básico, dado que el profesor jefe tiene a su cargo la enseñanza de la mayoría de las asignaturas, fue este docente quien, en colaboración con que realizan las demás asignaturas, la educadora diferencial y la psicopedagoga, crearon diferentes unidades interdisciplinarias a partir de objetivos de aprendizaje, temáticas o habilidades comunes, planificando y ejecutando actividades de aprendizaje y evaluaciones integradas.

En el caso de segundo ciclo básico, se intencionó el trabajo a través de duplas o tríos de asignaturas, principalmente ya que en este hay más matrícula, y, además, existen diferencias en las cargas horarias docentes y en los perfiles de los maestros que trabajan en él.

Las duplas o tríos instalados son: Matemática – Tecnología, Lenguaje – Religión, Historia – Taller de formación ciudadana - Arte, Ciencias – Educación Física, y Música – Inglés - Taller de inglés.

Los docentes de este nivel formaron equipos de aula en función de las duplas o tríos antes mencionados, a los que se sumaron las educadoras diferenciales y psicopedagogos que atienden a los estudiantes de estos cursos, para así poder implementar actividades interdisciplinarias.

Instalar una estrategia de esta envergadura ha sido un proceso complejo, ya que, aunque se habían dado experiencias anteriores, estas eran aisladas. En este sentido, los mayores obstaculizadores, planteados desde la visión de los profesores y del equipo de gestión, tienen que ver con la falta de seguridad de los docentes para desarrollar actividades y evaluaciones integradas, puesto que, aunque se observa que tienen las competencias pedagógicas y disciplinares, les cuesta articularlas, debido principalmente a la falta de experiencia en esta metodología, sintiendo muchas veces que las relaciones entre las asignaturas eran forzadas o poco claras.

Por otra parte, el desconocimiento por parte de algunos docentes a los acuerdos tomados el año anterior respecto de la implementación de la estrategia, lo que dificultó su organización y puesta en marcha.

Además, la puesta en marcha de la interdisciplinaria ha sido un proceso intenso, que ha requerido de una sobrecarga de trabajo inicial, debida principalmente a la ampliación o restructuración de los equipos de aula del año 2020, lo que se tradujo en un mayor número de reuniones, en la larga extensión de estas, en la dificultad asignar roles o tomar acuerdos.

También, las dificultades ligadas al contexto de pandemia en el que nos encontramos, como lo es el trabajar desde el hogar, con todas las distracciones que ello conlleva.

A pesar de esto, se observan facilitadores para la ejecución de esta estrategia, entre los que estos mismos actores destacan: la existencia de una comunicación fluida entre docentes y directivos, lo que permite resolver dudas para no demorar los procesos y la buena disposición de la comunidad docente para levantar la estrategia.

Los principales impactos evidenciados por estos actores educativos, tienen que ver el avance en la consecución de un trabajo colaborativo fluido, a la vez, que les ha permitido desarrollarse profesionalmente a través del perfeccionamiento de sus competencias pedagógicas y disciplinares.

### **Indagación de las percepciones sobre la implementación de la interdisciplinariedad.**

Toda acción implementada en la escuela tiene como fin impactar en el aprendizaje de los estudiantes. Si bien, las decisiones pedagógicas son tomadas por los docentes, considerando las características de los alumnos, en muy pocas oportunidades se considera su opinión o la de sus apoderados, no solo para visibilizarlas, sino para tomarla en consideración a la hora de llevar a cabo estrategias tendientes a la mejora, abriendo de esta forma, espacios de participación que les permitan adquirir corresponsabilidad de los procesos de enseñanza.

Por esto, se realizó una indagación acción participativa durante el primer semestre del año 2021, que buscaba conocer las percepciones de los estudiantes y apoderados de segundo ciclo básico sobre la implementación de una estrategia de enseñanza interdisciplinaria.

Se focalizó la indagación a este nivel, ya que los estudiantes presentan más autonomía para manifestar su opinión debido a que se encuentran en un rango etario entre los 10 y los 14 años, y porque también, se podía acceder a ellos con más facilidad a causa de la virtualidad.

Específicamente, se quiso levantar información sobre las ventajas y desventajas perciben del trabajo interdisciplinario, su el grado de satisfacción con la estrategia, cómo la relacionan con el sello multicultural de nuestra escuela y sugerencias para mejorar su implementación.

Con este fin, se realizó una encuesta a través de formulario google para estudiantes y apoderados, la cual tuvo una poca respuesta inicial, a pesar de la difusión realizada, por lo que se decide extender su plazo para contestarla, con lo



que se logra obtener 28 respuestas de cada uno de esos grupos, que corresponde aproximadamente a un 20% de la matrícula del segundo ciclo básico.

Se llevó a cabo una entrevista grupal con delegados pedagógicos de los cursos de segundo ciclo básico y el centro de padres, y otra con los alumnos presidentes de los cursos de segundo ciclo básico y el centro de estudiantes, para presentar los resultados de la encuesta y conocer de qué forma vinculan la interdisciplinariedad con el sello multicultural de la escuela.

Dentro de los principales resultados de este proceso de indagación, se pueden nombrar los siguientes:

- Consideran positiva la aplicación de la interdisciplinariedad, lo que se refleja en que sugieren que es fácil trabajar de esta forma, les toma menos tiempo desarrollar las actividades integradas y estas son más entretenidas, aunque algunas veces se confunden al realizarlas.
- Concuerdan en que se sienten satisfechos con esta metodología, por lo que les gustaría continuar trabajado de esta manera.
- Hacen sugerencias relacionadas con la necesidad de revisar la forma de evaluación, proponiendo que cada asignatura genere de forma individual sus calificaciones, y no integradamente.
- Existe cierto grado de acuerdo en revisar las duplas de asignaturas, de modo de favorecer una mejor articulación entre estas o hacer más tríos en vez de parejas.
- Hay una noción similar del concepto de multiculturalidad, relacionada a la existencia de personas de varias culturas que conviven en un mismo lugar, por lo que ambos grupos concuerdan en que nuestra escuela es multicultural.
- A los estudiantes les costó reconocer las actividades multiculturales que se desarrollan en la escuela más que a los apoderados, pero los primeros concluyen que están presente en gran parte de las tareas que deben desarrollar, a deferencia de los segundos, quienes señalan que se realizan de forma esporádica.

Como proyecciones de este proceso indagación surgen las siguientes necesidades:

- Revisar las duplas de asignaturas, para potenciar las relaciones entre estas y que las actividades integradas que se generen tengan una mayor cohesión.
- Revisar la evaluación sumativa, de modo que cada asignatura genere su propia calificación.
- Dar mayor realce a las actividades de aprendizaje o propias del sello multicultural de la escuela, para favorecer la comprensión y vivencia de este.
- Continuar acompañando a los equipos de aula docentes, para que puedan avanzar en el desarrollo de un trabajo cooperativo para la planificación e implementación de actividades integradas.
- Generar más espacios de participación para los estudiantes y apoderados en la toma de decisiones pedagógicas, ya sea a través de encuestas, entrevistas o como parte de equipos de indagación, para comenzar a empoderarlos y que puedan llegar a ejercer una ciudadanía crítica.
- Poder extender el alcance de esta indagación al primer ciclo de enseñanza básica, para conocer las percepciones de los niños y las familias de este nivel, respecto de la implementación de la interdisciplinariedad.

Según los resultados obtenidos y del desarrollo mismo de la estrategia interdisciplinaria, se puede decir que los apoderados se encuentran en un proceso de adaptación, ya que consideran que algunas asignaturas son opacadas por la que tienen como dupla. En cambio, los estudiantes, en general, han tenido una buena respuesta al desarrollo de las actividades integradas, lo que se refleja en la devolución de las actividades para su revisión y en que se encuentran motivados para hacer consultas.

### **Pedagogía culturalmente relevante e interdisciplinaria.**

La PCR, abarca una serie de ideas y principios, descritos, por Geneva Gay, Gary Howard, Gloria Ladson-Billings, Ana María Villegas y Jacqueline Irvine, entre otros, quienes se la nombran como pedagogía culturalmente relevante o enseñanza culturalmente sensible.

La PCR utiliza como estrategias de enseñanza la cultura de los estudiantes, para hacer el contenido más significativo y fácil de aprender, por lo tanto, tiene un carácter validador, comprensivo, multidimensional, empoderador, transformador y emancipador, ya que, tal como lo señala Peña Sandoval (2016) al valorar las cualidades de los estudiantes y sus comunidades, se transforma el currículum, la didáctica y las interacciones para generar conocimientos que posibiliten el cambio social.

La PCR da una respuesta a un contexto de enseñanza multicultural y diverso, por lo que implica transformar el currículum y las estrategias de enseñanza, así como las interacciones entre profesores, alumnos y familias (Peña, 2016).

De un modo similar, la implementación de la interdisciplinaria en nuestra escuela, surge de la necesidad de atender tanto a la diversidad de nuestro alumnado en un contexto de pandemia, como de rescatar sus diferentes costumbres, lo que ha configurado una nueva forma de trabajo docente, basado en la colaboración, y ha establecido nuevas formas de relación familia – escuela, en la que las voces de estudiantes y apoderados son consideradas en la toma de decisiones pedagógicas.

Al igual que la PCR, esta estrategia metodológica busca hacer los aprendizajes más significativos y más fáciles de dominar, ya que ofrece a los estudiantes actividades integradas que trabajan diferentes habilidades cognitivas, visibilizando algunos aspectos de su acervo cultural, y preparándolos para ser ciudadanos activos en la construcción de la sociedad.

Si bien, la instalación de la estrategia de enseñanza interdisciplinaria en nuestro establecimiento se implementó en base a fundamentos contextuales y

sugerencias gubernamentales, algunos de los principios de la PCR emergen de forma intuitiva y otros se consolidan con su desarrollo.

Peña Sandoval (2016) selecciona los siguientes principios claves de esta pedagogía para la relevancia sociocultural, la calidad y la equidad en el sistema escolar chileno, los que deben traducirse en prácticas pedagógicas situadas y contextualizadas a los diferentes escenarios de enseñanza en los que se implementen.

a) Cariño-cuidado:

Este principio trata de la importancia de establecer sólidas relaciones con los estudiantes, tanto en lo personal como en lo académico (Peña, 2016). Es por esto que alude al cómo se articulan el espacio educativo y los recursos disponibles para proveerlas.

En este sentido, lo anterior se aprecia en el seguimiento de la situación de los estudiantes durante el proceso de enseñanza remota del año 2021, no sólo en cuanto a su trabajo académico, sino también socio-emocional, el cual no sólo se fundamenta en la necesidad de conocer su estado, sino en una profunda preocupación e interés por su desarrollo integral.

Este trabajo es realizado en primera instancia por los profesores jefes, quienes derivan los casos que requieren atención a Inspectoría General, que canaliza los casos a los estamentos escolares que corresponda, UTP (PIE y equipo de psicopedagogos SEP), Convivencia Escolar, Inspectoría o Dirección.

Lo anterior, refleja la importancia de establecer sólidas relaciones con los estudiantes y sus familias, de modo de poder involucrarse en sus vidas y que se identifiquen positivamente con su escuela.

Otro aspecto ligado a este principio que se puede visualizar en el accionar institucional, es el fortalecimiento del vínculo pedagógico y afectivo entre profesores y estudiantes, a través del contacto permanente entre éstos, lo que ha posibilitado el desarrollo de la confianza, condición indispensable para la

construcción de aprendizajes, porque construye un clima de altas expectativas y posibilita el que los niños y jóvenes soliciten los apoyos necesarios para facilitar sus procesos.

Además, otro rasgo que demuestra la preocupación por el alumnado es la optimización de sus cargas académicas a través de la interdisciplinariedad de asignaturas, lo que ha permitido el que puedan desarrollar sus actividades de forma eficiente, en menos tiempo, y así lograr aprendizajes de calidad.

b) Competencias culturales/valoración de la comunidad de los estudiantes y sus historias:

La competencia cultural es la voluntad y la capacidad de los profesores de conectar con los estudiantes y sus diferencias, creando propuestas curriculares a partir de sus conocimientos previos y estableciendo relaciones con ellos, sus familias y grupos de pertenencia (Peña, 2016). Lo anterior, puede sintetizarse en el construir una comunidad desde la diversidad de sus integrantes.

En este sentido, es posible reconocer en las actividades interdisciplinarias el levantamiento de los conocimientos previos de los estudiantes al momento de introducir un nuevo aprendizaje, lo cual no sólo se realiza como una forma de responder al paradigma de enseñanza constructivista, sino para dar la oportunidad de visibilizar la diferencias culturales, empoderando a quienes las presentan y sensibilizando a los demás, a través de la valoración de las características, costumbres, conocimientos y experiencias de los estudiantes, y el desarrollo de actividades relacionadas al sello multicultural de la escuela.

En estas actividades, se puede observar la importancia que le dan los docentes al contextualizar los aprendizajes a las características de niños y jóvenes, de modo de hacerlos cercanos, y también, de ampliar su conocimiento cultural al conocer las costumbres de otros compañeros, lo que amplía su conocimiento.

Se releva también el carácter constructivista de la PCR, en el que a activación de los conocimientos previos es fundamental para la construcción

colectiva de nuevos conocimientos que se integren a estos a través de actividades desafiantes, como lo son las interdisciplinarias.

Un ejemplo concreto de este principio puede observarse en una actividad dada en los primeros años básicos de nuestra escuela, en los que cada alumno presentó las características de un país del mundo, dándose que, los que son migrantes, presentaron su patria natal, y los que son chilenos, uno de su interés. De esta forma se potencian la cultura de los estudiantes y se abre el abanico de las que es posible conocer, sensibilizando a los niños respecto de cómo se sentirían en un país extranjero con costumbres diferentes a las propias.

c) Conciencia sociopolítica:

Puede ser conceptualizada como el ayudar a los estudiantes a usar las distintas habilidades que aprenden para comprender mejor y criticar su posición social y su contexto (Ladson-Billings, 2006), es decir, cómo el espacio educativo los ayuda para la comprensión y conexión con el entorno.

El trabajo interdisciplinario tiene gran significatividad, puesto que en la vida cotidiana se utilizan articuladamente conocimientos, habilidades y actitudes de diversas áreas.

Araya-Crisóstomo, Monzón e Infante-Malachias (2019) tomando las ideas de Ander-Egg, (2003) y Stentoft, (2017), señalan que habitualmente la educación debe preparar para la vida, lo que implica no abordar los problemas desde una perspectiva disciplinar, esto es, a partir de una única disciplina, sino más bien, a través de un proceso interdisciplinar.

En este sentido, la organización de la enseñanza en disciplinas contribuye a aislar a la escuela de la realidad social y cultural en la que está inserta. La falta de vinculación y contextualización de los contenidos escolares ha influido de manera importante en el actual desinterés que presentan los estudiantes (Solbes, Montserrat y Furió, 2013; Méndez Coca, 2015; en Araya-Crisóstomo, Monzón e Infante-Malachias (2019).

No obstante, el aspecto que más refleja este principio es el hecho de haberles consultado la opinión sobre esta estrategia tanto a los niños y jóvenes, como a sus apoderados, lo que abrió un espacio de participación en la toma de decisiones pedagógicas, permitiéndoles desarrollar su pensamiento crítico y también, el romper las relaciones de poder tradicionales de una escuela.

Lo antes descrito muestra la preocupación, tanto de los docentes como de los directivos, del generar instancias de intervención que les permitan a los estudiantes comprender mejor y analizar críticamente su posición social y su contexto.

Sin negar lo anterior, surgen las siguientes interrogantes: nuestros niños y jóvenes ¿perciben a la educación como una herramienta para empoderarse de su cultura en una sociedad que sólo valora la tradicional? ¿Perciben esta situación de injusticia? ¿Cómo actúan ante ella? ¿O cumplen con sus deberes porque es una actividad impuesta por sus familias y socialmente determinada?

Sin duda, la apertura de más espacios de acción y de colaboración en la vida escolar les permitirá avanzar en la construcción de una conciencia crítica, que los facultará para ejercer a futuro una ciudadanía informada y activa.

d) Excelencia académica con competencia cultural y conciencia sociopolítica:

Los logros académicos enmarcados en la competencia cultural y sociopolítica, tiene que ver con el poseer altas expectativas en los estudiantes, llevando a cabo el andamiaje de sus procesos cognitivos (Peña, 2016). Dicho de otro modo, la diversidad no es un déficit, debe considerarse como una herramienta que debe ser utilizada para construir aprendizajes de calidad en todos los alumnos.

Esto se puede observar en la atención de la diversidad en el aula, ya que las actividades interdisciplinarias se encuentran diversificadas, de modo que pueden ser realizadas por todos los estudiantes; ligado a esto, existe el apoyo de los profesionales PIE, para los estudiantes pertenecientes a este programa, y de los

psicopedagogos SEP, para aquellos que presenten dificultades de aprendizaje, pero que no son parte de este.

Lo anterior, demuestra que a través de las actividades y de los apoyos dados, se busca potenciar el andamiaje de sus procesos cognitivos para lograr resultados de aprendizaje en todo el estudiantado.

Sin embargo, emergen las siguientes preguntas ¿Cómo instalar una cultura de altas expectativas académicas y de conducta si se ofrecen tantos apoyos y oportunidades a los estudiantes? ¿Qué visión tienen aquellos que cumplen con sus actividades y construyen sus aprendizajes sin necesitar apoyos adicionales? ¿Cuál es el límite que diferencia el atender a la diversidad del favorecer a quien no lo necesita?

Sin duda alguna, debemos apoyar a los niños y jóvenes que presentan necesidades educativas especiales de todo tipo, pero al hacerlo, se debe tener cuidado de no caer en una discriminación positiva, la cual, al fin y al cabo, es discriminación.

### **Siendo sensibles a la cultura de nuestros alumnos:**

Generalmente, las escuelas se encuentran muy exigidas, más aún en un contexto de pandemia; enfrentan presiones por lograr cobertura curricular y aprendizajes de calidad; deben procurar el bienestar y contención emocional de su comunidad; también tienen que apoyar a las familias que se encuentran en situaciones de riesgo social; y responder a una carga administrativa que dé cuenta de todas las acciones derivadas de la gestión escolar.

En un contexto así, los espacios para la colaboración y la reflexión se hacen escasos, y esto se encuentra enmarcado en la poca flexibilidad que promueve nuestro sistema educacional, entonces cabe preguntarse ¿Es realmente posible implementar la pedagogía culturalmente relevante? ¿Cómo se logra que ésta se convierta en una práctica permanente y que dé cohesión a la institución escolar?



¿Cómo promovemos que ésta deje de ser una práctica de algunos establecimientos y pase a ser una habitual en todos ellos?

Después de un largo proceso de análisis y reflexión en torno a la PCR, es posible decir que toda acción en esta línea es un avance, el poner en el centro la cultura de los estudiantes es un desafío que conlleva un cambio de paradigma que implica romper con tradiciones ya arraigadas en nuestro sistema educativo, el que se caracteriza por ser homogeneizar, estandarizar y competir.

Es muy fácil que iniciativas centradas en este marco se diluyan si no van acompañadas de, por una parte, políticas públicas que las faciliten; y por otra; de la instalación de una cultura de trabajo reflexivo, colaborativo e indagatorio dentro de las instituciones escolares.

De este modo, no sólo se dará respuesta a la diversidad cultural de nuestro país, la que se encuentra en un proceso de transformación; sino que también se generalizarán prácticas de producción de conocimiento “desde la práctica” el que permitirá de desarrollo profesional de la comunidad.

En esta línea, se proponen las siguientes interrogantes que servirán de guía para promover en la reflexión, y que ciertamente, revelarán que, aunque no se tuviese un conocimiento acabado sobre la PCR, ya se dan de forma intuitiva o insipiente, diversas acciones relacionadas a ellas.

Los invito a pensar... ¿Qué tan culturalmente sensible son sus escuelas?

- ¿Conocen cuáles son las culturas a las que pertenecen sus estudiantes?
- Los alumnos ¿Pueden dar a conocer algunos aspectos de su cultura o se busca “homogeneizarlos” a la chilena tradicional?
- ¿Se utilizan las sus características culturales como un recurso pedagógico?  
¿Hay actividades, de aprendizaje o institucionales, que las visibilicen?
- ¿Qué acciones se realizan en su institución que demuestran el cuidado por su estudiantado?
- ¿Se observan vínculos afectivos y de confianza entre los docentes y los niños o jóvenes? ¿En qué se traducen?

- ¿Existe una cultura de las altas expectativas de aprendizaje y de comportamiento dentro de su establecimiento?
- ¿Cuáles son las metas de aprendizaje que se propenden?
- ¿Se dan instancias de participación para los estudiantes? ¿Cuáles? ¿Son efectivas?
- ¿Cómo se desarrolla el pensamiento crítico en el alumnado? ¿En qué nivel de desarrollo se encuentra? ¿Qué acciones se pueden hacer para que se logre impactar a todos los estudiantes en este aspecto?
- Las actividades o acciones que se realizan en su escuela ¿Empoderan a los niños y jóvenes de minorías culturales para interactuar en la sociedad sin perder la esencia de la propia? ¿Sensibilizan a los que pertenecen a la cultura tradicional respecto de las minorías culturales presentes en el establecimiento?

**Bibliografía consultada:**

Álvarez, A.; Jurado, C.; Ortiz, M. (2013) “Implicaciones interdisciplinarias para una educación desde el contexto”. Plumilla educativa, 403 - 429.

Araya-Crisóstomo, S.; Monzón, V.; Infante-Malachias, M. (2019) “Interdisciplinariedad en palabras del profesor de biología: de la comprensión teórica a la práctica educativa”. Revista Mexicana de Investigación Educativa (24), 403 - 429.

Denegri, M. (2005) “Proyectos de aula interdisciplinarios y reprofesionalización de profesores: un modelo de capacitación”. Estudios Pedagógicos XXXI (1), 33-50.

Lenoir, Y. (2013) “Interdisciplinariedad en educación: una síntesis de sus especificidades y actualización”. Interdisciplina (1), 51 - 86.

Lizgrace, A.; Gutiérrez, M.; Stable, A., Núñez, M., Masó, R.; Rojas, B. (2016) “La interdisciplinariedad: una necesidad contemporánea para favorecer el proceso de enseñanza aprendizaje”. Medisur (14) 320 – 327.

Peña, C.; (2019) “La pedagogía culturalmente relevante y sus posibilidades en el contexto chileno”. Revista Vínculos. Año 2, número 2, 2015.